

Conocer los confines de cada zona forma parte de la estructura organizativa de los presupuestos participativos

Ferrol delimita sus parroquias por primera vez en los últimos 30 años

El Concello prevé completar el trabajo con un sondeo para medir el sentimiento de barrio de los vecinos

Luis A. Núñez

FERROL | ¿Sabía usted que según la acera por la que camine en la calle del Sol puede estar en un barrio o en otro distinto? Esa concepción se remonta años atrás y se apoya en que A Magdalena, el centro histórico de Ferrol, llegaba originalmente hasta las manzanas de viviendas comprendidas entre las calles María y Sol. De ahí para arriba, todo lo que anteriormente no eran más que fincas, corresponde a Canido.

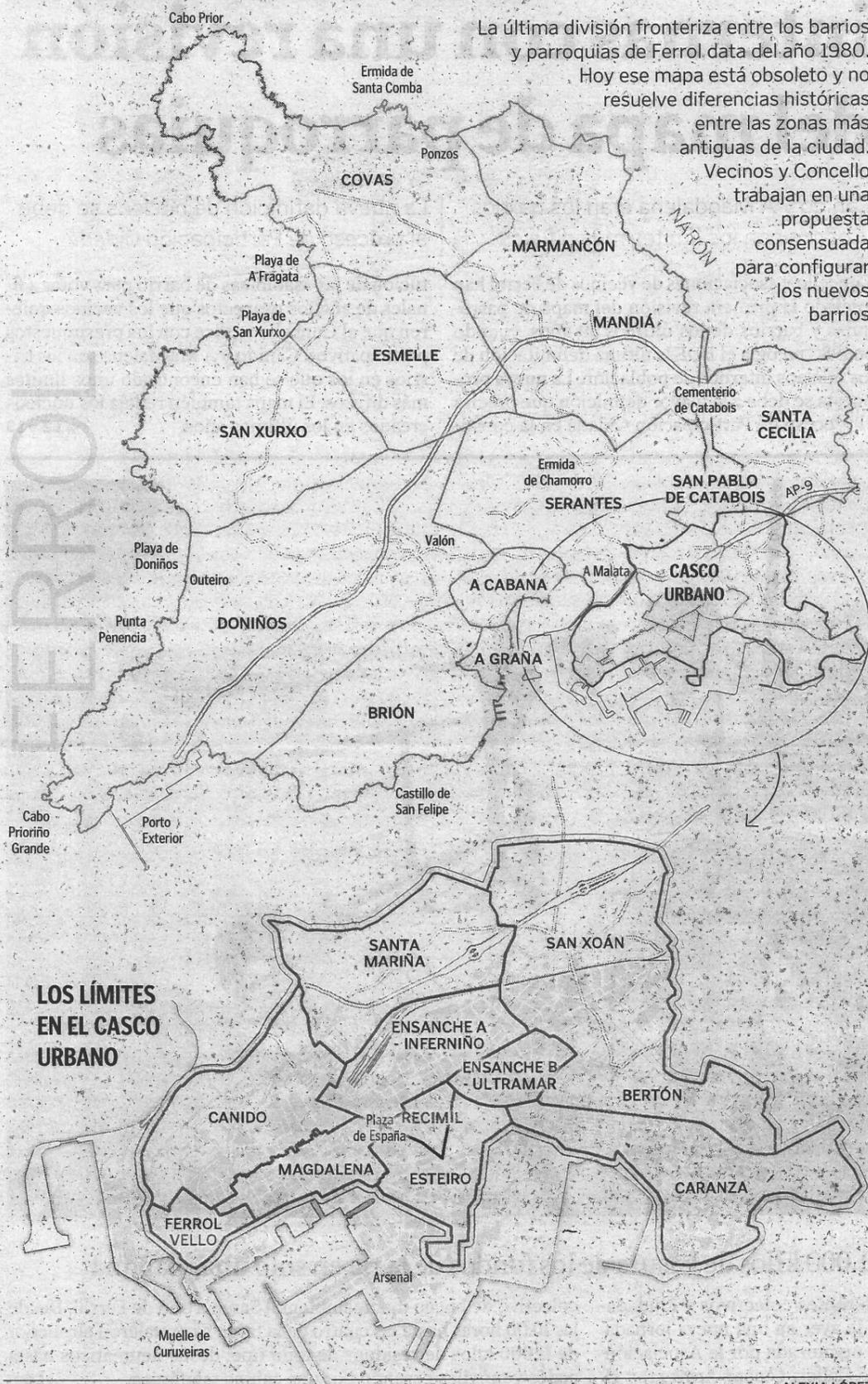
Esa era la reivindicación histórica del barrio vecino al centro. Pero la realidad es mucho más compleja y el gobierno municipal, a través de la oficina de Participación Cidadá y del Centro de Recursos Informáticos (CRI), se encuentra en pleno proceso de delimitación de parroquias y barrios. Se trata de actualizar el mapa político de la ciudad cuando han pasado ya casi treinta años desde que se publicó en el *Boletín Oficial del Estado (BOE)* del 31 de julio de 1980 el último reparto conocido del municipio.

En todo ese tiempo, la ciudad se ha ido desarrollando y creciendo; se han formado nuevos núcleos y se han trazado líneas aleatorias de un importante contenido social para las entidades vecinales. Ahora son esas asociaciones las que colaboran con el Ayuntamiento para arrojar luz de una vez por todas sobre qué porción les toca a cada una de ellas.

Ferrol, como cualquier otra ciudad, dispone de otro sistema de delimitación a efectos jurídicos algo más complejo que el trazado de una línea virtual sobre el callejero. Un reflejo de ese modelo es el reparto de las mesas y los colegios electorales; otro ejemplo más claro es el reparto postal.

Amén de esto, el gobierno local justifica ahora más que nunca la delimitación de parroquias rurales y barrios urbanos para llevar a cabo con éxito el proceso de Participación Cidadá. El sistema de constitución de asambleas de barrio o la simple votación de propuestas para que ejecute el Concello con cargo a los presupuestos participativos requieren un grado organizativo mucho más elevado del que había hasta ahora. Y para eso es preciso saber a qué zona pertenece cada metro de calle o cada portal.

EL NUEVO MAPA POLÍTICO DE LOS BARRIOS



Fuente: Concello de Ferrol

ALEXIA LÓPEZ

Pero desde la oficina de Participación destacan que el proceso necesita agrupar a todo el colectivo de vecinos. En el ejemplo de la calle del Sol, se ha alcanzado un acuerdo para integrar en A Magdalena algunas viviendas de la acera norte de ese vial. Pero todo esto deberá completarse, según las previsiones del Concello, con una encuesta ciudadana en la que se mida el sentimiento de los vecinos para pertenecer a uno u otro barrio. Y también será contrastado a la par con el Plan de Ordenación Urbana del Ayuntamiento.

El rural también pacta un nuevo mapa político

La situación de la zona rural también es característica a la hora de diseñar la delimitación de las parroquias. En la mayor parte de los casos, explica el concejal de Participación Cidadá, Manuel Santiago, no se detectaron grandes problemas durante la fase del estudio fronterizo. Las únicas asperezas surgieron en la definición de la línea divisoria entre Doniños y San Xurxo pero, según

el edil, «ya está más o menos definido» el trazado que separa una zona de la otra. Las mayores diferencias surgieron en que parte de la playa más popular de la ciudad pertenece a su parroquia vecina, y no a la que le da el nombre.

El resto de inconvenientes que pudieran surgir en el rural están, principalmente, relacionados con las áreas mancomunadas.

Aún así, desde el Concello destacan la importancia de que por primera vez se sienten vecinos de ambos lados de las líneas divisorias para debatir el trazado de las mismas. De hecho, la concejalía de Participación ya ha puesto en manos de los vecinos los planos de que dispone para que aporten sus sugerencias ya que no se trata de diseñar nuevas fronteras, sino de encontrar las antiguas.

DOCUMENTACIÓN

A Magdalena y Canido se funden de manera difusa en los últimos textos oficiales

La última descripción legal de los barrios data del 31 de julio de 1980, cuando en el *Boletín* aparecía un resolución todavía bajo el epígrafe de «El Ferrol del Caudillo». Recogía el texto un acuerdo aprobado un mes antes, el 23 de junio, en el pleno municipal por el que se decretaba la «suspensión de licencias de parcelación de terrenos, edificación y demolición, durante el período de un año, [...] para el desarrollo y aplicación de la Ley sobre Régimen del Suelo y Ordenación Urbana» en las zonas reconocidas como «Ferrol Viejo, Ferrol Centro, San Xoán, Xoane, Bertón-Barbeito, Ensanche A (antiguo) y Ensanche B, y Santa Mariña-San Xoán». Cada una de las áreas estaba seguida de una descripción de las calles por las que pasaba la frontera imaginaria.

Muchos de esos viales han cambiado ya de nombre, pero ese texto sentó el precedente de los barrios actuales. Eso sí, con determinadas carencias que se arrastran hasta hoy en día como la diferenciación entre A Magdalena y Canido, recogida de una manera muy difusa y únicamente separada de Ferrol Vello por las antiguas calles Ramón Franco y Frutos Saavedra.

Actualmente, Ferrol Vello abarca el edificio de Capitanía Marítima y la manzana que le queda al norte hasta la calle María. De ahí sale por las calles Estrela, Miramar y Alonso López hasta la Carretera Alta del Puerto, con lo que integra también en el barrio el parque municipal Raíña Sofía.

La plaza de España, por su parte, es otro punto de confluencia de barrios. Pertenece íntegramente al Ensanche, que abarca por el oeste hasta el límite con el acuartelamiento del Sánchez Aguilera, integrado ya en el barrio de Canido.

Conocer los confines de cada zona forma parte de la estructura organizativa de los presupuestos participativos

Ferrol delimita sus parroquias por primera vez en los últimos 30 años

El Concello prevé completar el trabajo con un sondeo para medir el sentimiento de barrio de los vecinos

Luis A. Núñez

FERROL | ¿Sabía usted que según la acera por la que camine en la calle del Sol puede estar en un barrio o en otro distinto? Esa concepción se remonta años atrás y se apoya en que A Magdalena, el centro histórico de Ferrol, llegaba originalmente hasta las manzanas de viviendas comprendidas entre las calles María y Sol. De ahí para arriba, todo lo que anteriormente no eran más que fincas, corresponde a Canido.

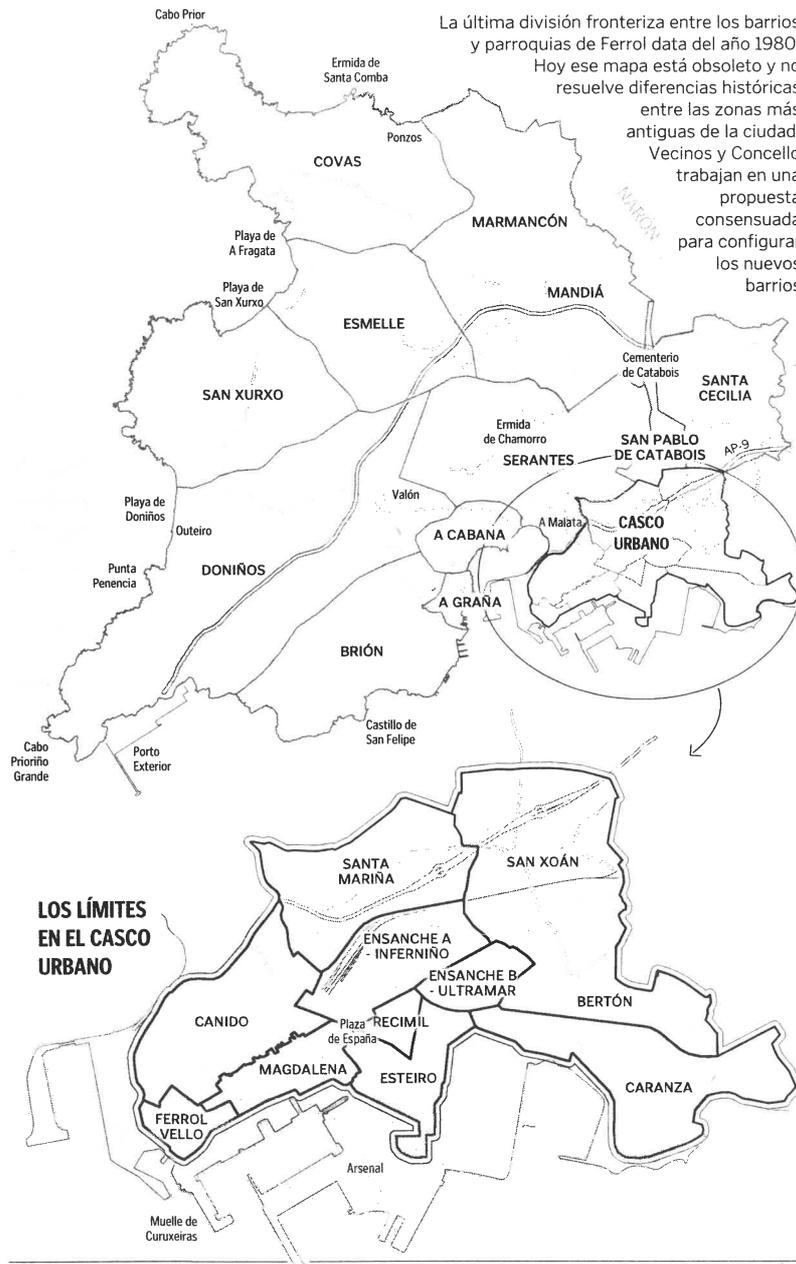
Esa era la reivindicación histórica del barrio vecino al centro. Pero la realidad es mucho más compleja y el gobierno municipal, a través de la oficina de Participación Cidadá y del Centro de Recursos Informáticos (CRI), se encuentra en pleno proceso de delimitación de parroquias y barrios. Se trata de actualizar el mapa político de la ciudad cuando han pasado ya casi treinta años desde que se publicó en el *Boletín Oficial del Estado (BOE)* del 31 de julio de 1980 el último reparto conocido del municipio.

En todo ese tiempo, la ciudad se ha ido desarrollando y creciendo; se han formado nuevos núcleos y se han trazado líneas aleatorias de un importante contenido social para las entidades vecinales. Ahora son esas asociaciones las que colaboran con el Ayuntamiento para arrojar luz de una vez por todas sobre qué porción les toca a cada una de ellas.

Ferrol, como cualquier otra ciudad, dispone de otro sistema de delimitación a efectos jurídicos algo más complejo que el trazado de una línea virtual sobre el callejero. Un reflejo de ese modelo es el reparto de las mesas y los colegios electorales; otro ejemplo más claro es el reparto postal.

Amén de esto, el gobierno local justifica ahora más que nunca la delimitación de parroquias rurales y barrios urbanos para llevar a cabo con éxito el proceso de Participación Cidadá. El sistema de constitución de asambleas de barrio o la simple votación de propuestas para que ejecute el Concello con cargo a los presupuestos participativos requieren un grado organizativo mucho más elevado del que había hasta ahora. Y para eso es preciso saber a qué zona pertenece cada metro de calle o cada portal.

EL NUEVO MAPA POLÍTICO DE LOS BARRIOS



Fuente: Concello de Ferrol

ALEXIA LÓPEZ

La última división fronteriza entre los barrios y parroquias de Ferrol data del año 1980. Hoy ese mapa está obsoleto y no resuelve diferencias históricas entre las zonas más antiguas de la ciudad. Vecinos y Concello trabajan en una propuesta consensuada para configurar los nuevos barrios

DOCUMENTACIÓN

A Magdalena y Canido se funden de manera difusa en los últimos textos oficiales

La última descripción legal de los barrios data del 31 de julio de 1980, cuando en el *Boletín* aparecía un resolución todavía bajo el epígrafe de «El Ferrol del Caudillo». Recogía el texto un acuerdo aprobado un mes antes, el 23 de junio, en el pleno municipal por el que se decretaba la «suspensión de licencias de parcelación de terrenos, edificación y demolición, durante el período de un año, [...] para el desarrollo y aplicación de la Ley sobre Régimen del Suelo y Ordenación Urbana» en las zonas reconocidas como «Ferrol Viejo, Ferrol Centro, San Xoán, Xoane, Bertón-Barbeito, Ensanche A (antiguo) y Ensanche A, y Santa Mariña-San Xoán». Cada una de las áreas estaba seguida de una descripción de las calles por las que pasaba la frontera imaginaria.

Muchos de esos viales han cambiado ya de nombre, pero ese texto sentó el precedente de los barrios actuales. Eso sí, con determinadas carencias que se arrastran hasta hoy en día como la diferenciación entre A Magdalena y Canido, recogida de una manera muy difusa y únicamente separada de Ferrol Vello por las antiguas calles Ramón Franco y Frutos Saavedra.

Actualmente, Ferrol Vello abarca el edificio de Capitanía Marítima y la manzana que le queda al norte hasta la calle María. De ahí sale por las calles Estrela, Miramar y Alonso López hasta la Carretera Alta del Puerto, con lo que integra también en el barrio el parque municipal Raíña Sofía.

La plaza de España, por su parte, es otro punto de confluencia de barrios. Pertenece íntegramente al Ensanche, que abarca por el oeste hasta el límite con el acuartelamiento del Sánchez Aguilera, integrado ya en el barrio de Canido.

El rural también pacta un nuevo mapa político

La situación de la zona rural también es característica a la hora de diseñar la delimitación de las parroquias. En la mayor parte de los casos, explica el concejal de Participación Cidadá, Manuel Santiago, no se detectaron grandes problemas durante la fase del estudio fronterizo. Las únicas asperas surgieron en la definición de la línea divisoria entre Doniños y San Xurxo pero, según

el edil, «ya está más o menos definido» el trazado que separa una zona de la otra. Las mayores diferencias surgieron en que parte de la playa más popular de la ciudad pertenece a su parroquia vecina, y no a la que le da el nombre.

El resto de inconvenientes que pudieran surgir en el rural están, principalmente, relacionados con las áreas mancomunadas.

Aún así, desde el Concello destacan la importancia de que por primera vez se sienten vecinos de ambos lados de las líneas divisorias para debatir el trazado de las mismas. De hecho, la concejalía de Participación ya ha puesto en manos de los vecinos los planos de que dispone para que aporten sus sugerencias ya que no se trata de diseñar nuevas fronteras, sino de encontrar las antiguas.